



*CARLOS WILLIAMS LEÓN Y LA ARQUEOLOGÍA PERUANA

Por Rosa Fung Pinedo

Durante el homenaje que la Universidad Nacional de Ingeniería rindió a la memoria del arquitecto Carlos Williams León, con ocasión del primer aniversario de su muerte, la arqueóloga Rosa Fung Pinedo leyó el trabajo que ahora publicamos, en cuyo texto reseña algunos de los estudios que forman parte de la importante tarea de Williams en el campo de la arqueología. La autora destaca dos trabajos que califica de ejemplares, sobre wari y sobre chanchan. Y dos que se refieren a los centros ceremoniales de los primeros tiempos, entre los que ponen en relieve entre los "grandes catedrales" del valle de Casma y el detallado estudio de todo el valle de Supe que Williams, en colaboración con Francisco Merino, presentó al INC en 1799. Sobre este último la autora señala la talla de reconocimiento, como predecesor de los actuales estudios en la zona y solicita que el INC y la UNI unan esfuerzos para su publicación.

Los trabajos del arquitecto Williams sobre temas vinculados a la arqueología peruana ofrecen una rica información llena de enseñanzas y sugerencias que alientan a seguir investigando en varias direcciones señaladas por su planteamiento derivados del análisis de las formas arquitectónicas, su distribución y ordenamiento en el espacio territorial y de los cambios en la relación arquitectura y usos del suelo, marcados por los pasos conducentes del proceso urbanismo. Me detengo para acentuar la conjunción de ambos conceptos: proceso y urbanismo, pues formaron parte de nuestros esclarecidos debates y argumentaciones profesionales hoy lamentablemente interrumpidos. Desde mi perspectiva visualizo el proceso del urbanismo como la sucesión de hechos concatenados y orientados hacia el avance y la organización de los poblados en función de las necesidades crecientes y cada vez más complejos de la vida social.

En el caso que nos compete de los antiguos habitantes Peruanos viviendo en sociedades, cuyas actuaciones tuvieron lugar en un escenario geográfico basta de extraordinaria diversidad biológica y fisiográfica notoriamente agreste y azotados por desastres naturales recurrentes, ahora bien, cuando menciono necesidades estoy refiriéndome no solo a los materiales sino también a los ideológicas. Mientras las primeras son tangibles, las ideológicas, en cambio acontecidas durante una larga historia social y cultural sin testimonios escritos están sujetos a interferencias e interpretaciones de las evidencias

materiales concretos disponibles. Para tal efecto, resultan aclaratorias las indagaciones y las analogías proporcionadas por los estudios contemporáneos de la economía política, sociología, antropología cultural, geografía humana, entre otras disciplinas, que no fueron ajenas a la erudición del arquitecto Williams, quien las utilizó junto a instrumentos metodológicos provenientes de las teorías sociales del arte y **de la comunicación**. Es decir, los procedimientos de captar a través de la **semántica** arquitectural, fundamentada en el tratamiento del espacio y de las superficies, el mensaje de las concepciones estéticas y de los valores culturales de los pueblos.

Dos estudios ejemplares

El reflejo del incremento y de la progresiva complejidad de las necesidades de las sociedades de los peruanos del pasado, es ilustrado por el arquitecto Williams en "urbanismo arquitectura, y construcción de los waris. Un ensayo explicativo", y en "El urbanismo de chanchan", citando tan solo dos de sus estudios ejemplares publicados.

Wari: urbanismo planificado

Durante el periodo de los waris que antecede al de los pobladores de Chanchan surge, durante el manejo de un conjunto de instrumento e infraestructura para el ejercicio del poder político, económico y territorial, un nuevo concepto de formas urbanas y tipología arquitectónica asociados a otras expresiones culturales entre los cuales sobresalen los textiles por su manufactura extraordinaria en cuanto al dominio de la técnica, la armonía, el color y el nivel de abstracción de los diseños elaborados con un estilo propio, donde es notorio la presentación de imágenes míticas de la iconografía Tiawanaku. La naturaleza de las creencias religiosas unidas a la influencia altiplánica e integradas a los mecanismos ideológicos de la expansión wari es materia de conjeturas mas no así las características de los centros urbanos asociados a dicha expansión. El arquitecto Williams, acompañado de planos, los analiza. Primero la gran urbe Wari, articulado culturalmente con otras ciudades identificadas en la jurisdicción de un extenso territorio. En seguida selecciona a las ciudades de Pikillacta, ubicada en el área del río Vilcanota, Cusco y Virochachampa en la sierra norte de la libertad, como ejemplos de la introducción de un proyecto urbano innovador, que sigue un trazado geométrico cuidadosamente modulado. Los componentes de la arquitectura correctamente alineadas, mantienen ángulos rectos precisos. El conjunto se sustenta, de acuerdo a las interesantes comprobaciones del arquitecto Williams, en un sistema de medidas el cual "permitía la repetición de longitudes en múltiplos y submúltiplos de una unidad básica", correspondiente a un veinteavo de la medida mayor.

La proporcionalidad modular de las formas geométricas de cuadrados y rectángulos se repite en la división de la ciudad en tres sectores, cuyas funciones diferenciados inferibles deberán esclarecer las investigaciones arqueológicas.

Para el arquitecto Williams, la repetición con variantes estilísticas de un trazado complejo y proporcionado, como el descrito, tuvo que concebirse de modo completo anteladamente. Luego, el replantearlo en el terreno y construirlo adaptado a las condiciones locales -sociedad, cultura y espacio- habrían exigido la realización de planos y modelos reproduciendo a escala las ideas conceptuales básicas de una planificación nacional. En términos modernos de la economía política: la unidad integrando y respetando las diferencias.

De las explicaciones del arquitecto Williams se desprende, recogiendo sus expresiones, "que el estudio de la arquitectura y del urbanismo Wari da cuenta de la operación de una forma de gobierno centralizado que conduce procesos y que maneja normas y reglas operativas concretas". Esa forma de gobierno centralizado es materia de interpretación.



Chanchan y el abuso del poder

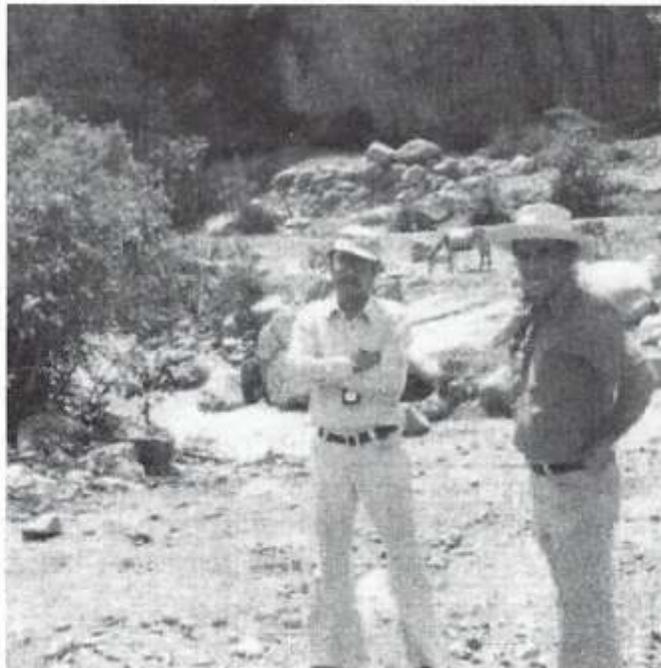
La gran metrópoli de barro de Chanchan es examinada por el arquitecto Williams, buscando explicaciones de su peculiar trazo urbano. Sorprende la falta de una organización de vías de circulación y de espacios abiertos públicos destacados, considerando que llegó a albergar una cifra elevada de habitantes calculando entre 20 y 30.000 cubría una superficie de 20km² en su fase final. Extendiéndose en dirección NE.

Los grandes recintos cercados denominados ciudadelas, que configuran la composición estructural de la ciudad, se construyeron sucesivamente en un lapso de 200 a 250 años.

Cada uno de ellos fue el asentamiento de la realeza gobernante de turno de la dinastía Chimor. Fallecido el monarca, levantaban en el lugar su plataforma sepulcral. Los grupos familiares, infiere el arquitecto Williams, a modo de las conocidas **panacas** incas se encargarían de mantener la memoria del soberano enlazado a su mausoleo y continuarían disfrutando de las posesiones del difunto. Las crónicas registran la existencia de nueve reyes Chimor. Número que coincide con el de los complejos amurallados, los palacios-ciudadelas, guardianes de las tumbas reales.

El arquitecto Williams percibe, en ese afán de delimitar, cercar y apropiarse de generosas extensiones de terreno para uso privado, expresado en la traza de los nueve conjuntos amurallados una "verdadera avaricia" de la tierra urbana, cuya área ocupada, sus dimensiones y los de la superficie libre contigua a cada complejo muestran, de acuerdo a los estudios del arquitecto Williams utilizando los planos del proyecto Chan-Chan-Moche de la universidad de Harvard, una admirable regularidad situación que habría demandado, continúa, explicándonos la aplicación de conocimientos de agrimensura y para ello resultaba necesario contar con patrones de medida. Basándonos en cálculos resumidos en un cuadro de mediciones y en los croquis respectivos a escala, defiende la tesis que este patrón de medidas, transformado en "unidades locales", referido a cada uno de los palacio-ciudadelas, tendría valores oscilando entre 83.2 y 85.8 cm.

Como era de esperar de su calidad académica, subraya el requerimiento de contrastar sus "hipótesis dimensionales" mediante evaluaciones más detalladas, que incluyan las otras estructuras al interior de los complejos.

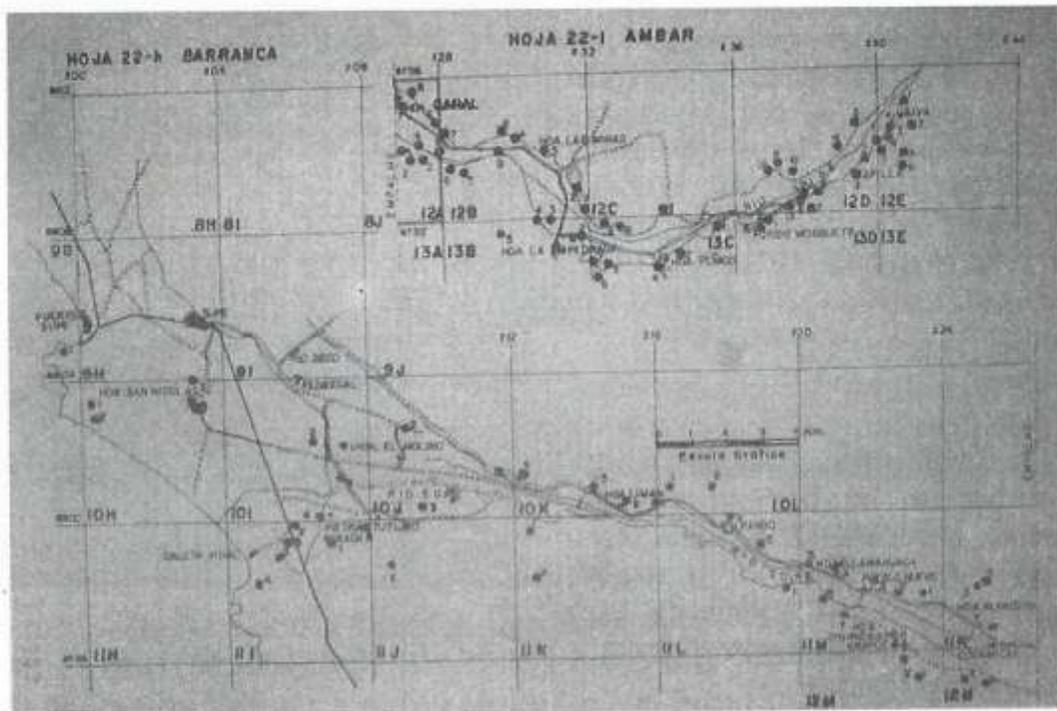


**Carlos Williams
y Francisco Merino**
en Pleno Trabajo
de campo



Mapa de supe

En el trabajo de Williams y Merino (pp.257, 281,293) se localiza, nombra y estudia, por primera vez, en el sitio arqueológico de Caral (221,208) en una extensión de 30 ha. Dadas sus características constructivas, complejidad materiales culturales asociados (cerámicas, textiles, y toponimia) el lugar bien podría tratarse de un asentamiento de la población de ese "indio de Caral" mencionado en el documento sobre idolatrías y hechicerías en Cajatambo. Siglo XVII, estudiado por Pierre Duviols (1986:182).



La impresión de orden general y de planeamiento, concedidos a la ciudad por el perfil modular de los palacio-ciudadelas, se desvanece ante las observaciones del arquitecto Williams de la circulación interna de los barrios residenciales y de las viviendas aglomeradas de la densa población popular, intercomunicada por una "intrincada red", de callejones tortuosos y angostos. Los barrios residenciales que con el tiempo crecieron, además de presentar variaciones en la tipología arquitectónica, exhiben aquello que los ciudadanos actuales calificaríamos de abuso del poder, la práctica autoritaria intolerable del que puede. En estos barrios de la élite vemos cómo construcciones obstruyeron accesos sin ninguna

consideración, complicado aún más la circulación ciudadana. Parecería interpretando las observaciones del arquitecto Williams, que a la realeza gobernante, ensimismado, no le importaba establecer la autoridad y el orden social fuera de su circunscripción palaciega. Quizás estaba más interesada en acumular bienes suntuarios y en las guerras y el botín. Cuan distinta es la **imagen comunicada** por los centros urbanos organizados Waris.

Los primeros tiempos

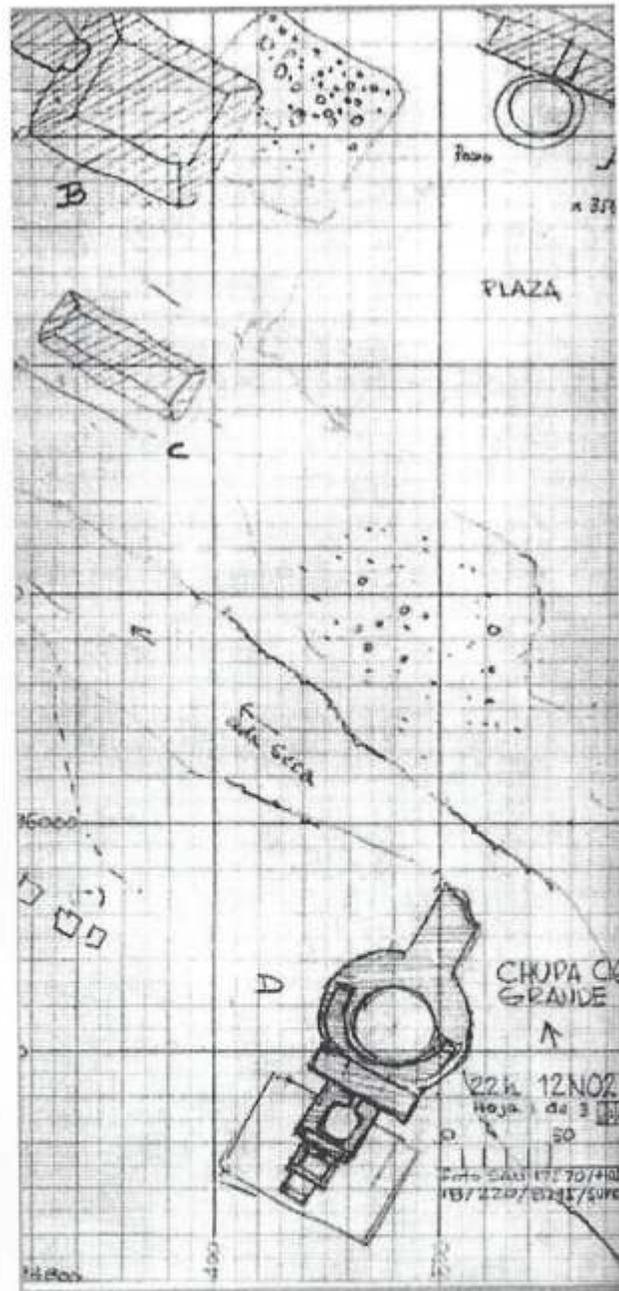
Después de reseñar los dos ejemplos en la evolución de las ciudades, retrocedamos en el tiempo y de referirnos a las configuraciones arquitectónicas antecesoras, las cuales distinguieron el proceso de urbanismo en los Andes y cuyos estudios y planteamientos por el arquitecto Williams son muy importantes para el entendimiento del cambio decisivo de los asentamientos aldeanos igualitarios a los diferenciados. Es el momento cuando aparecen los centros ceremoniales con arquitectura corporativa monumental, como expresiones visibles de las primeras formas civilizadas respondiendo a un ordenamiento social y político nuevo. Ocurren en un periodo entre 3000 a 1800 ac. definido por el empleo descollante de la fibra de algodón. No se utilizaba la cerámica.

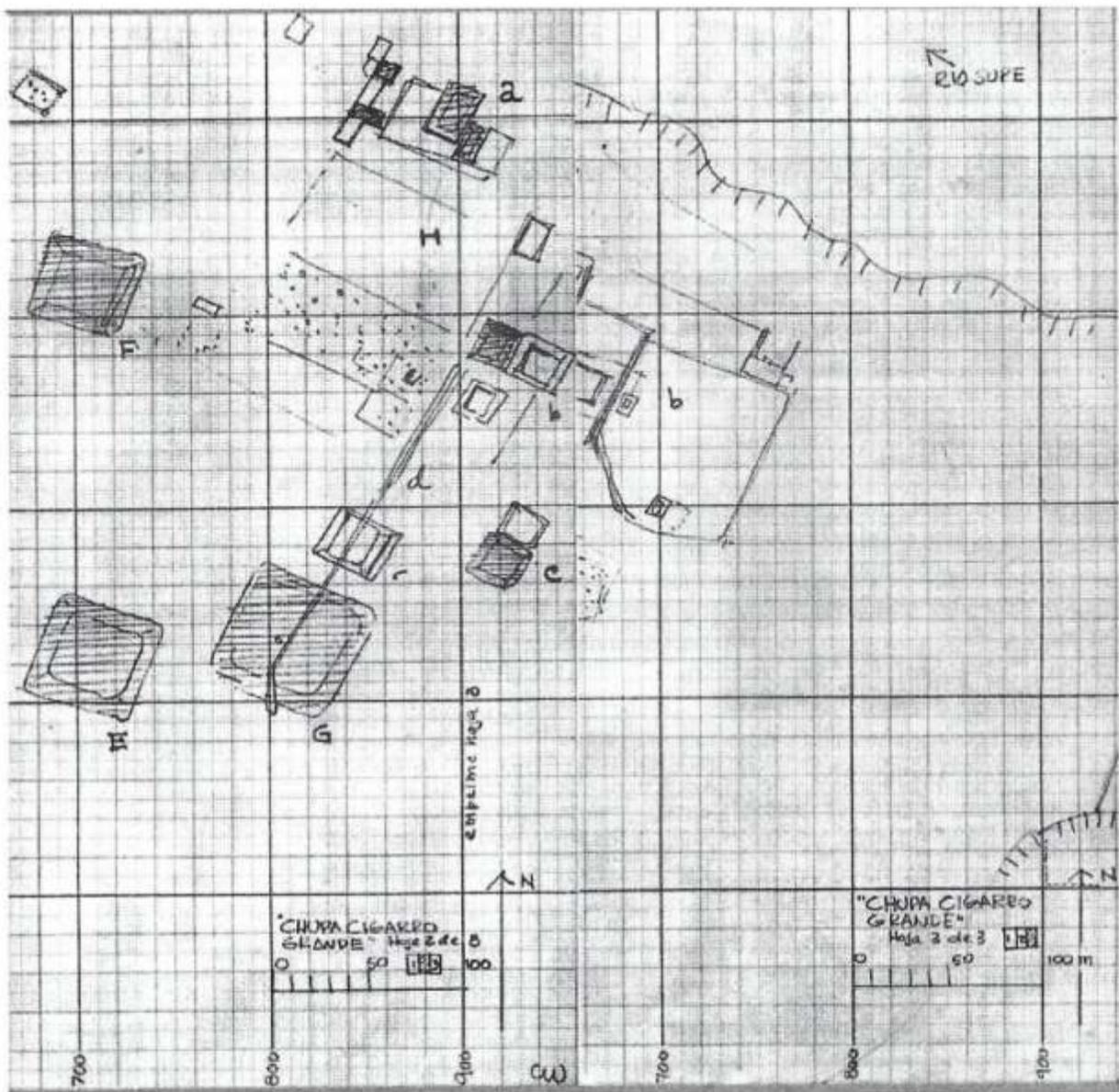
La tradición de los centros ceremoniales continuó hasta los periodos con cerámica, durante los cuales de manera significativa asociados a éstos hacen su ingreso las primeras ciudades formalmente identificables en una etapa avanzada el proceso civilizador.

Consecuentemente en la historia del Perú antiguo la ciudad no fue un requisito para el origen de la civilización.

Evaluación de las formas y el patio circular hundido.

Acudiendo al análisis formal de los componentes básicos de la arquitectura religiosa, que muestra variaciones representativas en la distribución espacial, el arqueólogo Williams interpreta sus filiaciones estructurales y plantea una secuencia evolutiva. Por primera vez en la arqueología





Croquis de Chupa cigarro grande (hoy Caral)

Los tres croquis integrados localiza e identifican, cubriendo 70 ha. El complejo de Chupa Cigarro Grande (22 h 12 NO2, descubierto por Kosok en los años 1948-49) Williams y Merino (pp.245-256) para un mejor análisis y descripción tipológica, dividen el sitio en siete sectores (A-G).

N.D Este gráfico integra los dibujos 251, 252 y 253 del informe Williams - Merino al INC, de 1979. Nótese la coincidencia con el mapa de la pág. 62-63 de esta edición.

peruana, las diferentes estructuras arquitectónicas en conjunto, ilustradas del modo propuesto, nos permiten tener una idea de la suma complejidad del proceso de urbanismo, que estaría revelando múltiples líneas de desarrollo convergentes, a ser necesariamente esclarecidas por las investigaciones arqueológicas.

De suerte que no estamos frente a un desarrollo unilineal a partir de una fabulosa y mediáticamente favorecida "Cuna de la civilización", brotando de novo, cual hongo en un lugar determinado. Recordemos que las fechas del C14 son aproximaciones cronológicas relativas. Con mayor razón tratándose de único dentro de series inexplicablemente no divulgadas en su totalidad, lo cual es un **ocultamiento de la información**.

El arquitecto Williams propone la evolución de cuatro componentes principales de la arquitectura religiosa: 1) El montículo piramidal, que considera "la forma arquitectónica básica de la civilización andina"; 2) La estructura circular hundida o pozo ceremonial, 3) El templo en U; 4) El complejo de pirámide truncada y patio rectangular hundido ejemplificado en el Templo Nuevo de Chavín de Huántar.

El aras de la brevedad solo mencionaré a la estructura circular hundida, cuya tipología deriva de los trabajos efectuados por el arquitecto Williams y el arqueólogo Merino en el valle de Supe. La información de la notable profusión y la variada de este componente distribuido en una corta extensión es novedosa y la riqueza sugestiva de los razonamientos que el arquitecto Williams expone con el fin de explicar tales diferencias, se convierte en un desafío para las indagaciones arqueológicas. Al respecto nos preguntamos ¿Fueron congregaciones religiosas diferenciadas en el tiempo o funcionalmente distintas actuando coaligadas bajo acordada paz al mismo tiempo? La amplitud y complicación de las respuestas de carácter netamente histórico-científico, exigen la participación de varios investigadores idóneos y no un pomposo plan maestro monopolizador avalado por el poder político-burocrático y donde evidentemente están vetados los contrastes de datos, ideas y metodologías, inherentes al desarrollo de las prácticas académicas genuinas y sus enseñanzas fidedignas.

Las "grandes catedrales" del Valle de Casma

Antes de pasar al comentario final de los trabajos en el Valle de Supe, quisiera citar la comparación que hace el arquitecto Williams de los edificios casmeños que, al lado de los de Supe, afirma, son "grandes catedrales". Cuando juntamente hicimos la prospección del Valle de Casma, los estudios del arquitecto Williams, desde las fotografías aéreas, descubrieron las verdaderas dimensiones y composición de Sechin Alto, la Huaca más grande del Perú. La Huaca del Sol le sigue. Tiene un altura de 35 m. con una planta de 200 x 300 m. Al pie se extiende un conjunto de patios midiendo 400x1400m., y encierra dos (quizás 3) pozos ceremoniales de 80 y 50 m. El Complejo abarcaba una superficie de 300x400 ha. Por su grandiosidad dimensional, pero sin huellas propiamente urbanas reconocibles, sería incorrecto calificarlo de megalópolis. No funcionó como ciudad. Era un centro ceremonial gigantesco con un impresionante aparato administrativo, a deducir de las construcciones menores alrededor. No es, como equivocadamente se dice, que los centros ceremoniales estaban desprovistos de poblaciones residentes permanentes. Claro que las tuvieron para su vital funcionamiento. Ellas, al igual que las poblaciones temporáneas sustentadoras mayoritarias del régimen, integraron el juego dialectico en el proceso de las tempranas configuraciones civilizadas teocráticas originarias de nuestro suelo patrio. Semejante situación singular la expusimos con el arquitecto Williams en el XXXIX congreso de Americanistas de 1970 en Lima.

EL VALLE DE SUPE ESTUDIADO POR PRIMERA VEZ

En 1979, el arquitecto Williams y el arqueólogo Merino entregaron al entonces Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales del Instituto Nacional de Cultura, un informe de dos volúmenes conteniendo lo que titularon "inventario. Catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle de

Supé". En realidad se trata de un estudio importante de los patrones o sistemas de asentamiento en dicho valle y es resultado de indagaciones efectuadas entre junio de 1978 y febrero de 1979. Comprende las investigaciones bibliográficas, aerofotográficas y de campo, en ese orden como corresponde a todo trabajo profesional serio de la misma naturaleza. En este detallado informe se describen los estudios de 98 sitios arqueológicos con sus respectivos nombres locales conocidos en las zonas registradas en la literatura especializada, distribuida en un área de 120 km² desde Caleta Vidal y Puerto de Supé en el litoral, hasta la localidad de Jaiva a 800 m. de altura y distante de la playa 45 km.

De los 98 lugares arqueológicos 85 tienen croquis en los que se ha utilizado el sistema de coordenadas planas UTM, Cada croquis dibujado en papel milimétrico o escala de 1:2000. Nos permite lecturas con aproximaciones inclusive de 1m. Una indicación del grado notable de precisión de las locaciones basadas en documentos como la Carta Nacional, las fotografías aéreas y el Catastro Rural de Reforma Agraria, cuyas referencias aparecen en las leyendas de los croquis. Cotejando la información de las pesquisas en el terreno y aquella procedente de las fuentes bibliográficas, aprendemos que la mayoría de los sitios son nuevos. Es mas, insisto, se tuvo noticias por primera vez de la sorprendente concentración en aquel valle relativamente pequeña de centros ceremoniales con estructuras circulares unidas, algunas de extensión considerable. De manera que, gracias a estos estudios el conocimiento cultural del país se ha ampliado. Sin embargo el hecho a pasado inadvertido y en la actualidad los trabajos se están duplicando, sin el debido reconocimiento a los predecesores.

La obra de Williams y Merino debe ser consultada por los estudiosos del Perú antiguo, por los funcionarios encargados de la buena administración de nuestro patrimonio arqueológico y muy en particular por quienes se interesan y se encuentran trabajando a nombre de la Nación en el contexto geográfico e histórico de la costa central y nor central, a fin de hacerlo accesible considero una excelente ocasión para convocar e invocar al Instituto Nacional de Cultura y a la Universidad Nacional de Ingeniería a unir esfuerzos y hacer realidad su indispensable divulgación y así puedan cumplirse los propósitos que animaron al arquitecto Williams a realizar sus estudios.

Los especificó con la sobriedad propia de él, en su síntesis pionera "Arquitectura y Urbanismo Antiguo Perú": alentar el trabajo interdisciplinario, inducir a la investigación y propiciar el respeto por nuestros bienes culturales.

El llevar a cabo esta obligación divulgadora seria, considero un justo homenaje al insigne profesional maestro universitario, amigo entrañable y compañero del quehacer arqueológico, arquitecto Carlos Williams León y su trascendental contribución a la cultura peruana. Ciertamente mi parca exposición de esta noche no ha hecho justicia. He dicho.

***Revista Wara N° XXI**
Anotación de
() GUARA